

dagogos son agresivos y se hace difícil sostener con ellos una controversia.

Esta vez, la controversia no vendrá tampoco. A mí me es enteramente imposible comprender el espíritu de una Escuela que se llama *nueva* o *activa* y que se declara a la vez «hija espiritual de Juan Jacobo Rousseau». Un pensador que padece de delirio de persecución y busca la naturaleza porque se siente y está fuera de ella; un pensador incoherente, en continua contradicción consigo mismo; escéptico, sin confianza en las fuerzas mentales del hombre, no puede servir para fundar escuela alguna: Rousseau es la *negación* misma de la Escuela.

Con A. Z.—6 de febrero.

\* \* \*

A don Elías lo hemos encontrado escribiendo. Prepara algo para nosotros, pero al reportero, en materia de ideas le gusta, como dice el adagio vulgar: mamar y beber leche. Mientras nos llega la página ofrecida, vamos ensayando un reportaje acerca de un tema de actualidad que interesa mucho a nuestros lectores.

—Qué piensa usted, don Elías—dijimos—de la idea de Roosevelt para crear la sociedad de las naciones de América?

—Mire usted—nos respondió—hace algunos años, no muchos más de seis, que vino a Costa Rica y me visitó un escritor norteamericano. Conversámos acerca de tópicos diversos en materia internacional. Cuando había de partir de regreso a su tierra, tuvo el capricho de sacar una fotografía mía. Suelo presentarme muy pocas veces a posar para el objetivo. Es decir, casi nunca. Pero en esa oportunidad no podía negarme. Una vez que hubo tirado el dispa-

1 setiembre

rador y volviéramos a con el retrato del último de verdad. Siempre pensé que gados al viejo continente. tico de la vieja civilizació mi espíritu el recuerdo de fluencias en la América. y debo decir ahora, con rooseveltianos, que aplaud que su labor ha de ser estas naciones. Esta pol ramente nos dará excel tiempo y en mejor oport a ello.

### Un romántico et

Por Clemente I

*La Prensa Libre* nos dazos del pensamiento de Nosotros siempre devotos cia, le leemos con delei enormes decepciones, per nuestro espíritu iconoclas una lección puritana.

Anteayer don Elías y en él dice que «siempre vieja civilización». Con es que su pensamiento estuv ideas de Europa; que sien nuestra América la menta que su cerebro se nutrió de España, de Francia, de